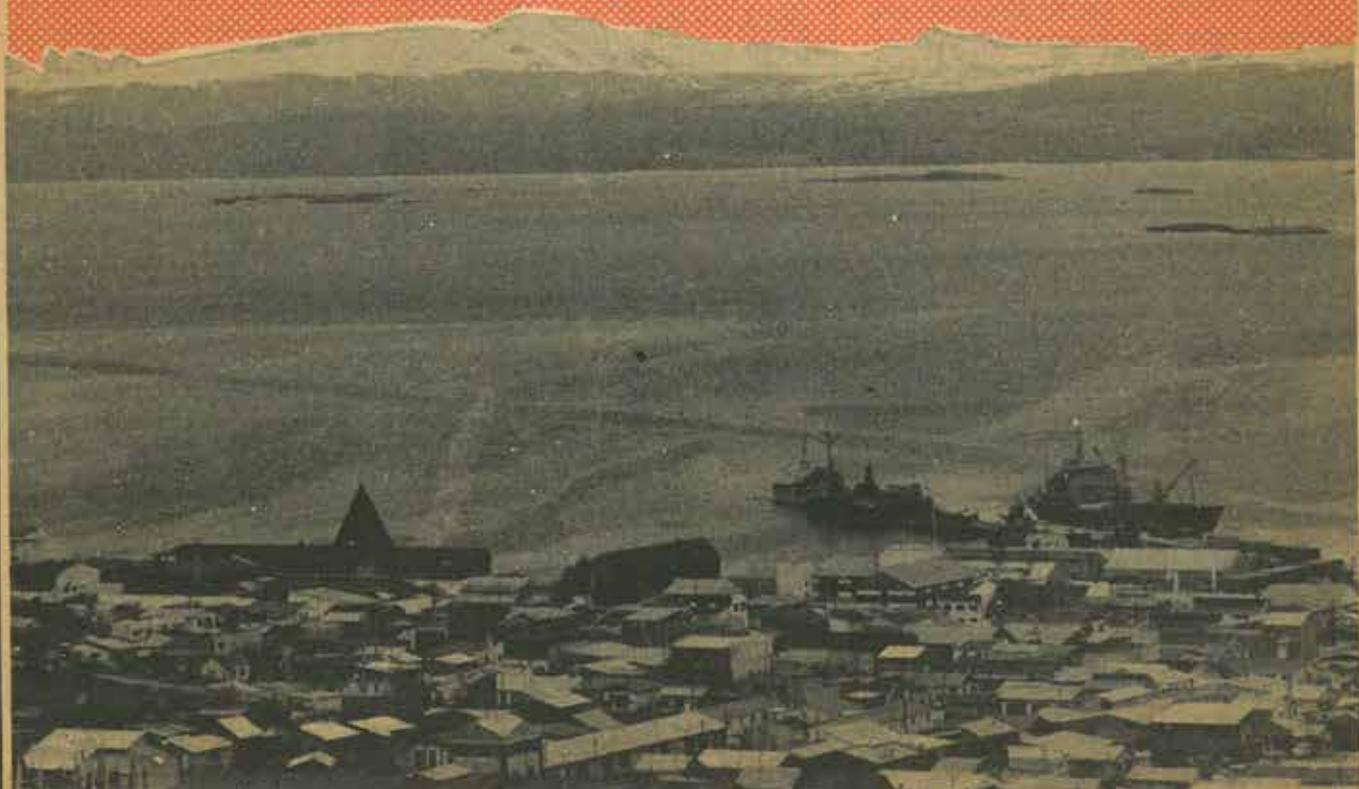


EL SINO DEL BEAGLE

por Luis Frontera
enviado especial

Soberanía o traición. Paz o guerra. Acuerdo o ruptura. Cuando la ciudadanía concurre a las urnas estas palabras resonarán, globalizando una historia controvertida que pudo terminar en tragedia. Enviado especialmente, Luis Frontera testimonio el marco del conflicto para los habitantes de la región, asediada —más allá de la consulta— por el imperialismo, el atraso, la soledad del frío y la dependencia.



EL SINO DEL BEAGLE

(Orroknhaivin, el viento del Este, era tranquilo como siempre y le permitía andar con su canoa en medio de las sonrisas del mar. Los invasores de pelo dorado no podrían con aquéllos que, cuando la Luna cayó en las aguas, se salvaron viviendo en la Isla Gable, que flotó en los días y las noches del Diluvio. En su lengua decir walapatuj «asesino», era un insulto. Y el invasor era walapatuj. Acercó su canoa a Ushuaia, bajó, y se cortó el pelo negro y lacio con la valva de una almeja, para ver el milagro de la bahía. "Alma de Albatros" caminó hundiendo los pies en la arena. Estalló el arcabuz, el plomo le reventó el pecho, gritó y escapó volando sobre el mar, con sus alas de albatros. Sobre su cadáver, el invasor entró a sangre y fuego en el Imperio de los Inocentes).

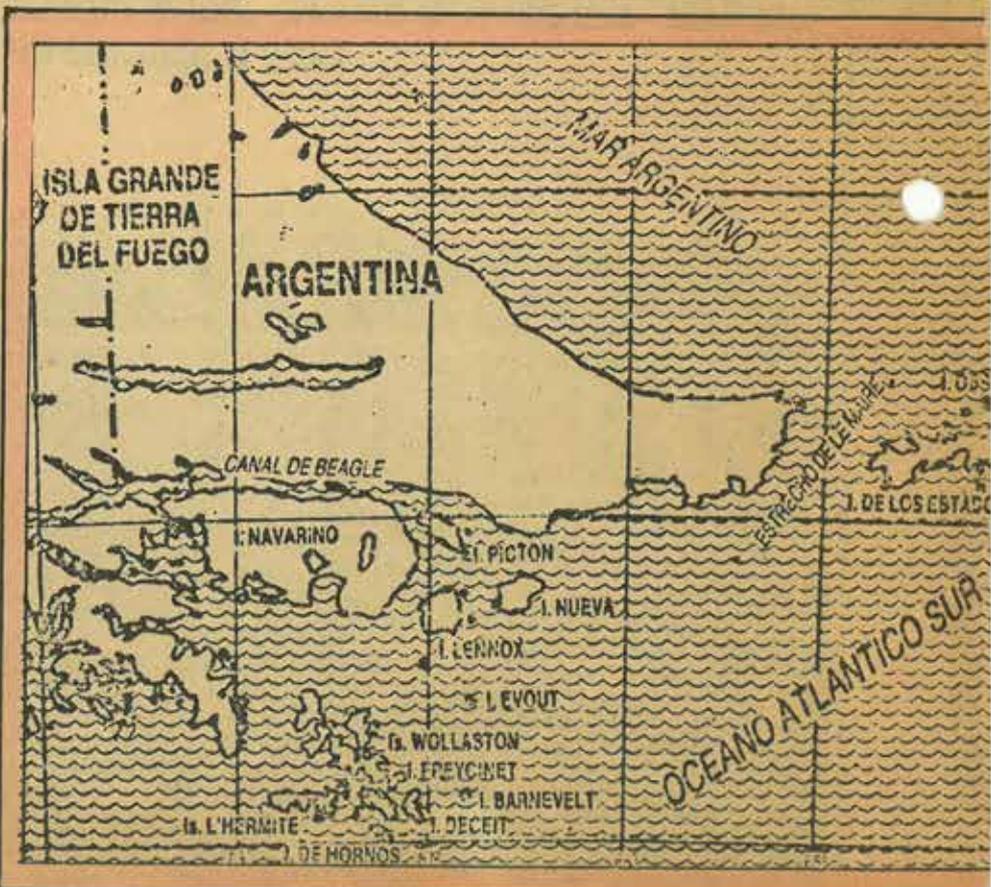
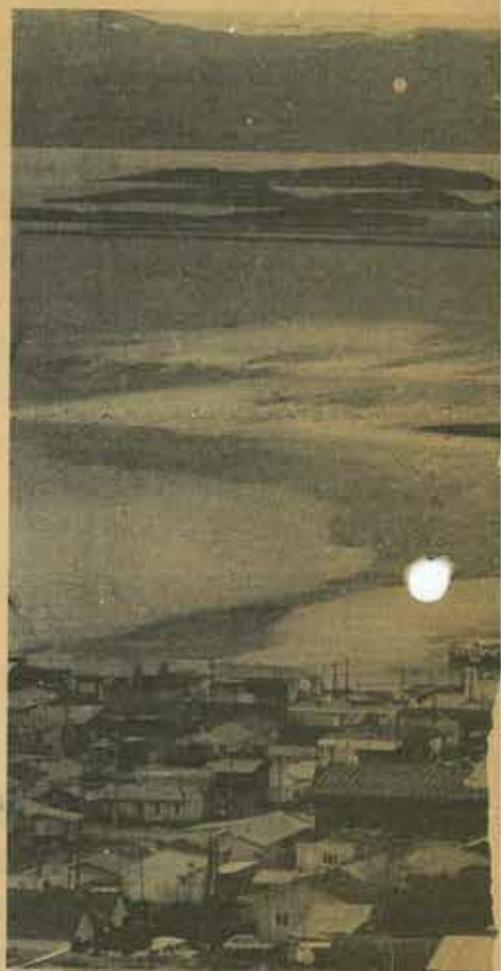
Abajo está Ushuaia; entre el Beagle y los montes Martiales se insinúan apenas las casitas multicolores. El padre de una azatata, en el asiento de atrás, dice: "Este es un país de tráfugas. Seremos una República bananera". Abajo espera Julio César Lovese, guía turístico, investigador, que nos ha ofrecido su casa. De él recuerdo una frase sureña que consuela la recién escuchada: "La tierra no la heredamos de nuestros padres, sólo la tomamos prestada de nuestros hijos".

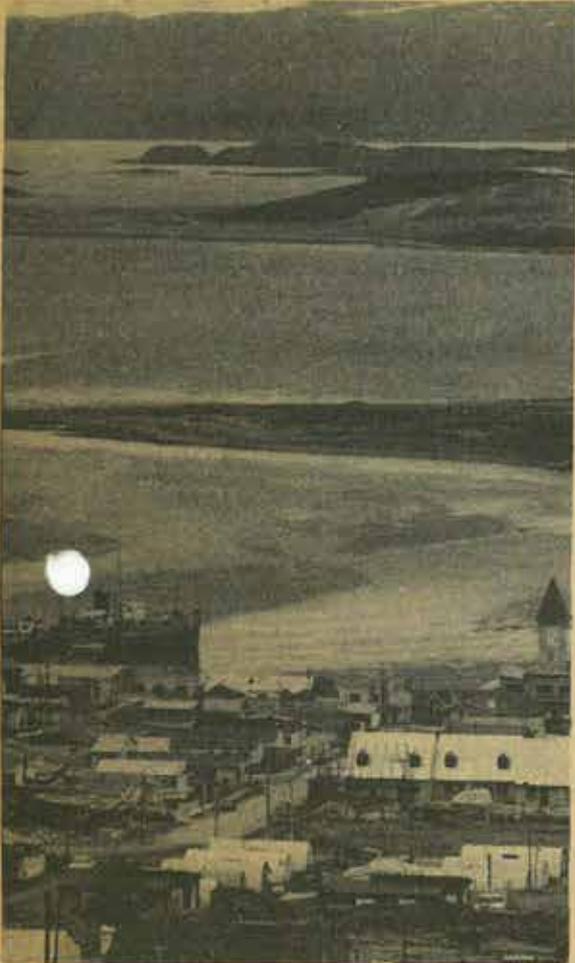
LOS DATOS

El Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, al abarcar la Antártida —teóricamente— es (o era) el más extenso del país: más de 1.260.000 Km². De esa manera, el sector fueguino (21 mil kilómetros cuadrados) constituía el centro de la Argentina. En 1897, cuando se remató el suelo, la mitad quedó en posesión de los José Menéndez, Mauricio Braun, Menéndez Behety (hijos de José Menéndez), Bridges (que si fue un pastor de las almas indias, también fue un pastor de ganado en cantidad, especialmente ovino), Reynolds, Montes, Cullen Station y Walther Thompson. Se habla de "integración sureña" en la zona, cuando se sabe que Punta Arenas no hubiera nacido jamás sin el apoyo inglés desde las Malvinas usurpadas. Chile, últimamente, invirtió

en Magallanes dos mil quinientos millones de dólares, mientras que la Argentina —país más rico— sólo puso menos de un diez por ciento de esa cifra.

Tierra del Fuego posee: **pescas** (abundan especies de gran valor comercial como centollas y krill); **combustibles** (petróleo y gas: en 1964 el total de crudo despachado era de 648 mil metros cúbicos y en 1978 de casi un millón cien mil metros cúbicos. En lo que respecta al gas las reservas fueguinas forzaron el tendido de un gasoducto submarino que las conecta con "El Cóndor", estancia de propiedad inglesa en Santa Cruz); **madera** (400 mil hectáreas de bosques, pero ninguna industria nacional que la explote en serio); **industria** (en 1972 se sancionó la Ley 19.640 que favoreció la radicación de fábricas y habitantes, lo que constituyó un avance). Pero ninguna industria se asentó para transformar los productos primarios: **sobra la lana** y existe la **más grande esquiladora del mundo**, pero no hay un lavadero. Hay gas y ninguna planta. Hay pesca, pero no puerto; **comunicaciones** (para llegar a Tierra del Fuego desde Santa Cruz hay que pasar más de 200 Km por Chile; por mar es una odisea y el avión sale caro); **geografía económica** (Tierra del Fuego recibe del gobierno central menos de cien millones de dólares, y le entrega petróleo, gas y otras materias, que hacen que, en realidad, sea ella la que pone para el resto del país).





(Izq.) Ushuaia en la tormenta. (arr.) Ingeniero Pinedo. (abj.) En Radio Ushuaia con B. Zamora. (der.) Leguizamón.

CUADRO GEOGRAFICO

Raúl Rey Balmaceda, geógrafo, autor de "La propuesta vaticana" (Oikos, 1984), entre otros libros, preparó rápidamente el siguiente cuadro. Definido el acuerdo como "transacción": qué es lo que gana y lo que pierde cada país.

PÉRDIDA

Argentina: Todas las islas en disputa, hasta el Cabo de Hornos. Entrega a Chile 9.800 Km² de aguas atlánticas (definido por la línea establecida según puntos A, B, C, D, E). Queda legitimado el laudo inglés de 1977 (declarado inícuo en 1978). El punto más austral emergido en la porción americana ya no es el Cabo de Hornos, sino el Cabo San Pío (en costas de la Isla Grande de Tierra del Fuego).

Chile: Una pretendida proyección al Atlántico en la boca oriental del Estrecho de Magallanes (acta de Puerto Mont). Proyección de 200 millas marinas hacia el Este desde las islas Nueva, Evout y Hornos.

GANANCIA

Argentina: Queda definitivamente establecido el límite internacional en la boca oriental del Estrecho de Magallanes. Quedaría vigente el "principio bioceánico" (o mejor: principio de exclusión oceánica) entre ambos países entre los puntos E y F de la futura línea limítrofe. Comparte con Chile una responsabilidad geopolítica en el Pasaje Drake (Hoces, entre puntos E y F).

Chile: Pasa a ser un país atlántico (el 4º país atlántico de América del Sur). Comparte con la Argentina una responsabilidad geopolítica en el Pasaje Drake (Hoces, entre puntos E y F). Se apropia de un área de 9.800 Km² del Atlántico, zona particularmente rica en recursos biológicos y minerales.

LA TONTERIA

Asistimos a la difusión, en Ushuaia, del Comunicado N° 1 sobre el "Diferendo

Austral", y notamos que a la población le puso el pelo de punta:

- Ver que ninguno de los peñascos pasados en el filme era alguna de las tres islas principales en litigio.
- Que no se dijera que la superficie de Picton, Nueva y Lennox es de 300 Km², y que son aptas para la ganadería: hay pruebas Hereford a la vista.
- Que en ellas hay bosques y agua dulce. Si son rocas, ¿cómo Bridges instaló en la Picton un aserradero?
- Que no se diga que durante el siglo pasado las recorrieron los buscadores de oro. Y si no hay ese metal, sí existe el hierro, el lignito y el cobre.
- Que se calla que en sus costas se pescan las más sabrosas centollas de la zona.
- Que geopolíticamente son importantes.
- Que se diga que sólo viven 15 personas, cuando esa es la realidad habitacional de todo el Sur argentino.
- Que se mienta.

EL ANGEL INTEGRADOR

Fernando Schmidt Ariztia, cónsul de Chile en Ushuaia, 29 años de edad, diplomático de carrera, con destino anterior en Bonn (Alemania Federal). Es partidario de la "integración latinoamericana". Cuando una parte de la cinta grabada de esta nota fue pasada por Radio Nacional de Ushuaia llamó y consiguió que al periodista no le permitieran seguir hablando sobre él. Como la nota se le hizo con un grabador donde se lee "Radio Rivadavia", llamó por teléfono a la Dirección de esa emisora desde Ushuaia. Creyó, en su desconocimiento, que Rivadavia pasaría una nota como ésta, algunos de cuyos párrafos se transcriben. Aunque el periodista trabaja en esa Radio —donde la queja tuvo eco— también colabora en otros medios, como Caras y Caretas, para quien trajo la nota en exclusividad.

Hablando de la integración cultural. Le recuerdo que en 1955, después de la Revolución llamada "Libertadora", Neruda fue preso en Buenos Aires. Un raro privilegio. Y que Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, no puede entrar a su país ...

No quisiera entrar en ámbitos complicados. Y tendríamos que discutir hasta qué punto la cultura debe ser ideológicamente comprometida. Cuando Neruda fue preso en Buenos Aires lo fue en su condición política, no de poeta. El cambio de gobierno hizo caer presos en la Argentina a aquellos políticos extranjeros con ideas antidemocráticas. Hay quienes sostienen que el artista debe prescindir de la política. El arte es una forma de la belleza, y la política puede contradecir la tendencia a lo bello ...

¿No cree que la belleza es siempre un espectáculo de Justicia? O al revés ...

Y, sí ...

¿Y en lo que respecta a Pérez Esquivel?

Eso es también político ...

¿Y el caso de Víctor Jara? El mundo sabe lo que pasó en el Estadio Nacional de Chile ...

Eso pertenece a la leyenda popular.

Después de la mediación vaticana, ¿qué opina de la explotación conjunta de las riquezas argentino-chilenas?

No me extrañaría.

¿Qué país podría proveernos de la tecnología de la que ambos carecemos?

Eso habría que preguntarlo en Santiago a la Empresa Nacional de Petróleo, o a Y.P.F. aquí.



Schmidt Ariztia, el cónsul de Chile.

Digamos que la tecnología inglesa está muy presente. ¿Usted sabe de qué procedencia es el barco chileno des-cascarador de krill?

No lo tengo presente en este momento. Usted quiere demostrarme que Inglaterra tiene una presencia viva en el sur chileno ...

Y en el sur argentino, y en Santa Cruz, y en las Malvinas ... ¿Qué opina de la venta de madera de Chile a las Malvinas?

Se trata de un negocio privado entre dos partes. No hay interés oficial alguno, y la Cancillería "des-recomendó" ese negocio.

¿Usted sabe dónde Chile pescó el krill?

No.

En las costas de Georgias ...

Usted tiene unos antecedentes tremendos ... Yo quisiera que de esto no se siguiera hablando. Ni divulgando por alguna radio.

En enero de 1978 la revista "Somos" le preguntó a Pinochet cuál era el límite oceánico entre Argentina y Chile, y señaló el "Arco Antillano" (se atribuyó derechos sobre Malvinas, Georgias, Sandwich, Shetland, Orcadas, parte de la Antártida, etcétera). ¿usted lo avala?

Evidente. Todo lo que sea dicho por las autoridades de la Cancillería es lo mismo que yo reitero.

Hablando sobre "integración latinoamericana", se supone que abarcará a Perú y Bolivia. Tal vez se le devolvería a este último país su salida al mar ...

Quitar territorios después de una guerra es algo que pasó en todo el mundo.

Entre hermanos latinoamericanos, no. ¿Piensa su gobierno revisar ese tema?

Revisar tratados de límites es algo a lo que nos oponemos. Si revisamos uno es como abrir una caja de Pandora, no terminamos nunca ...

EL SINO DEL BEAGLE

Por estas razones, cualquier fueguino, distingue entre la deseada paz argentino-chilena, y la entrega que sugieren los monopolios para trabajar tranquilos en la zona, explotando tanto a chilenos como a argentinos. La posibilidad de un conflicto armado, no anida en el alma de los pueblos, y sí en las terceras potencias (Inglaterra-USA-OTAN), que intentan el encierro de Tierra del Fuego y la mutilación de la idea argentina de llegar a ser un país oceánico. De allí que para entender el problema austral no alcanza el nacionalismo (Almirante Rojas o Ricardo Paz), sino que hay que asumir el antimperialismo, cuestión diferente. Y en ese sentido, solamente la unidad por abajo y por arriba de Chile y la Argentina, unida ante el enemigo común, podría haber superado la cuestión limítrofe y ofrecer una verdadera salida, con balcón hacia todos los futuros.

El desgarrón territorial, como siempre, favorecerá a los terceros: cada vez que se adelgazó al país engordaron el imperialismo y la oligarquía. El nudo del problema austral es el petróleo —ver número anterior, nota a Silenzi De Stagni—, donde se enmarca también la propuesta norteamericana de compartir Malvinas entre Gran Bretaña, USA y Argentina (planteaban lo mismo cuando se ensangrentaban las islas).

(Hektliohh, el ona, siempre había sido gallardo. Pero los salesianos, en el Sur, le cambiaron sus costumbres y lo obligaron a vestir extrañas ropas. Por eso, cuando Lucas Bridges lo vio, el indio apenas dejó caer: "Shouwe t-maten": La nostalgia me va matando).

LA MOVILIZACION

El periodista, en nombre de CARAS & CARETAS, dio una charla en el salón "Encuentros" de Ushuaia. A la misma convocatoria, en 24 horas, las "Agrupaciones Peronistas Independientes", el Partido Demócrata Cristiano (que en el único lugar del país que votará por el "no" es en Ushuaia), el Partido Intransigente y otros sectores no partidarios. Después de la charla y discusión los asistentes se comprometieron a realizar otra entrevista. De esa nueva reunión, surgió en Ushuaia la "Comisión de Argentinos Unidos por la Soberanía". Un grupo de estudio, pero también de trabajo y movilización, para que el problema austral no sea solamente un tema de la consulta electoral, sino algo participativo.

SOBERANIA ES DERECHOS HUMANOS



¿Por sí o por no? A nadie escapa a esta altura de la publicidad oficial y los discursos sobre el tratado con Chile por el Beagle que el gobierno pretende usar el eventual apoyo a la "consulta" o el pronunciamiento por el "sí" como un aval para su política y, más precisamente, en sosten de una operación mistificadora que desvie la atención de la clase trabajadora y del país todo sobre el deterioro y el malestar crecientes. De igual modo, pocos dudan ya que los sectores más reaccionarios y belicistas de la "patria financiera" que nos llevaron al borde de la guerra en 1978 ponderan que una abstención o un "no" mayoritarios significarían un voto contra el estado de derecho y las garantías constitucionales.

En esta disyuntiva no deja de preocupar asimismo la mentalidad cuartelera que asola en la burocracia del peronismo oficial y, por si fuese poco, el acto de irresponsabilidad que evidencia al no aconsejar ni ilustrar sobre la cuestión a sus millones de afiliados pone de relieve una vez más su incapacidad y desconfianza para esgrimir una respuesta que implique la movilización de las bases populares. Sin duda, lo que está en discusión en el conflicto del Beagle —más allá de la dicotomía fácil de "paz" o "guerra" instrumentada por el gobierno para consumo emotivo de la pequeña burguesía—, es el concepto o, si se quiere, la redefinición del **concepto de soberanía**, del que intentan aprovecharse los partidarios de ese patriotismo de mapoteca, "fronterizo" y abstracto en el que coinciden el contraalmirante Rojas, Camps, Herminio Iglesias y los editorialistas de *La Prensa*. La soberanía nacional, en cambio, si se la piensa en forma concreta y del lado del pueblo, es la situación real de los argentinos, situación que requiere, en primer lugar, la defensa vehemente de los derechos humanos, de la vida y la libertad, del acceso al trabajo, a una vivienda digna y la protección del salario, la salud y la cultura, programa irrealizable en los tiempos que corren sin la debida expropiación popular de los privilegios de la oligarquía, del imperialismo y las burguesías cómplices.

Porque restringir la idea de soberanía a la

mera disputa de parcelas de territorio en las que el pueblo nunca ejerció sus derechos es otra falacia inaceptable que obliga a recordar que cada vez que los argentinos intentaron decidir en la construcción del modelo de país que elegían vivir fueron bárbaramente reprimidos.

Naturalmente Alfonsín y sus veleidades de liberalismo ético están para que nada substancial se modifique y subsistan, en consecuencia, los peligros golpistas y antidemocráticos. Pero si por un lado debe reconocerse que la herencia del conflicto de límites es otra de las tantas secuelas de los regímenes oligarquicos que sobrelleva el país —simples gerentes de intereses imperiales con visión de patria chica, despreciativa de los hombres y el suelo—, debe apuntarse que las negociaciones y responsabilidades de las que surge el tratado de "paz y amistad" con el fascismo chileno están condicionadas por una política exterior de sumisiones al Fondo Monetario Internacional, por la presencia de intereses económicos y estratégicos de Gran Bretaña y la Otan en la región, y por una administración interna desesperante en lo social y de impunidad para los genocidas del terrorismo de Estado.

Así, ante la opción orquestada por el alfonsinismo, nos parece lícito considerar que los límites estrechos del "sí" y del "no" están vacíos de significado real y exigen, por consiguiente, una respuesta diferenciada por parte de los argentinos, que en un acto de soberanía tienen derecho a fijar en este caso como en cualquier otro reglas de juego propias. La declamada "participación popular", reiteramos, no se satisface en la emisión formal de un voto ante un hecho consumado en una consulta no obligatoria. Los mitos liberales, esta visto, resultan ficciones de participación. Nosotros votamos por la participación popular verdadera de la conciencia nacional en marcha, que consolide a la democracia conquistada mediante la movilización en las calles, la solidaridad con América latina y los reclamos históricos contra la dependencia.

EL SINO DEL BEAGLE

(McInch, el escocés, administrador de una de las estancias de Menéndez Behety, era pelirrojo. Por eso los indios lo llamaban "Chancho Colorado": de una sola vuelta, se jactaba, había matado a 14 indígenas con su rifle de repetición. "Patatas de Guanaco", junto al fuego, solía pensar en cuánto le temía. Pero también admiraba a esos extranjeros: al irse en su canoa hacia Picton, "Patatas de Guanaco" dejó a su mujer embarazada. Al regresar encontró un hijo blanco y de ojos celestes. Los extranjeros, partidarios del matrimonio y enemigos del adulterio, le explicaron la magia: "El jabón inglés limpia tanto, que al bañar a su hijo con él produjo el milagro").

LAS OPINIONES

Dice el abogado Antonio Salomón (de la Unión Popular Fueguina, partido fuerte de Ushuaia): "Perdemos las islas y tenemos a los ingleses en Malvinas. Para mí esto es una condición más de las que le ha fijado el FMI al Presidente para lograr un acuerdo. Cada vez que Pinochet tiene un problema interno destapa un «asunto limítrofe» con Argentina. Nosotros con una democracia no podemos hacer lo mismo: es decir, tratar de que la situación internacional tape el problema nacional. Yo nací aquí en 1929. Y le aseguro que la integración con Chile va a existir en la medida que argentinos y chilenos lleguemos a acuerdos económicos, sin terceros. Y la situación geográfica a nadie le va a preocupar si los acuerdos son buenos".

Dice la doctora María Teresa Escudero, jefa de Guardia del Hospital Regional de Ushuaia: "Nuestros problemas principales son la tuberculosis, el alcoholismo y en tercer lugar la hidatidosis, un parásito que se ampara en la falta de prevención sanitaria de los alimentos y el agua". (Si al alcoholismo se le suma que el segundo medicamento más vendido en Ushuaia son los tranquilizantes, se verá el estado anímico de la población).

Julio César Lovese, luego de recordarnos el origen del nombre de las islas (sir Thomas PICTON, general inglés caído en Waterloo, Matthew Stuart LENNOX, cuarto conde de Escocia, etcétera), dice: "Al margen de los argumentos que podemos presentar para defender nuestros derechos en esta zona, que rebaten los de cualquier radical empeñado en otro triunfo político, es imprescindible que llegue a todos los argentinos que la solución, ante la duda, no es entregar



Luis Frontera, enviado especial.

territorios. La solución, en el Sur, pasa principalmente porque nuestros gobiernos se decidan a cumplir con las promesas que desde tiempos inmemoriales nos vienen haciendo".

Dice Daniel Leguizamón, coordinador turístico: "Hay una necesidad urgente de que Argentina implemente el turismo hacia la Antártida, algo que Chile ya está haciendo. Los turistas llegan por medio del país vecino, cuando si también llegaran por el nuestro, se harían una idea de la Antártida Argentina".

Dice Luis Pinedo, ingeniero agrónomo, empleado del Centro Austral de Investigaciones Científicas (Cadic): "Trabajamos por lo menos en 10 áreas de investigación, como Biología Marina, Cetáceos o Recursos Antropológicos, pero tampoco en estos terrenos el acuerdo limítrofe es sinónimo de integración. Los países pueden empezar por la integración y, después, dentro de la integración, plantearse todas las cuestiones limítrofes".

En Tierra del Fuego, en Ushuaia por lo menos, que es la zona más directamente afectada por el acuerdo, se plantean el "sí" y el "no". Pero no se cae en la simplificación de creer que el "no" es la guerra (aunque lo apoyen Rojas y algún sector fascizante) y el "sí" la paz (aunque lo apresuren el Vati-

cano, Estados Unidos y Gran Bretaña). La cuestión, vote lo que se vote, es identificar al enemigo y participar, activamente y sin autocensuras.

(Dormitaba con la ropa puesta. Por lo que sabía navegaban fuera de la zona de exclusión, impuesta por los ingleses en esa guerra de mierda. El crucero volvía hacia puerto, felizmente. Afuera el cielo era de hielo, el viento iba a 50 kilómetros por hora y las olas sobrepasaban los cinco metros de altura. Todo se sacudió en un segundo, se apagaron las luces y explotaron las cañerías. Al rato relampaguearon unas linternas, pero cerró los ojos porque estaba cubierto de fuel oil, apretado por cuerpos despedazados. Había un olor quemante y todo le ardía. Hasta que llegó el agua, helada, y lo adormeció. Junto a otros 368 argentinos fue al fondo del océano. En la sala del submarino estalló el júbilo: los gritos, igual que cuando arcabucearon a "Albatros", estallaban en una lengua extraña. En el Imperio de los Inocentes, con los invasores de pelo dorado, regresaban las noches con lunas de sangre).